

Una transformación urbana en la costa del Desierto de Atacama desde 1929: derivaciones de las visitas del presidente Carlos Ibáñez y los urbanistas Karl Brunner y Luis Muñoz Maluschka a Tocopilla, Chile

An urban transformation on the coast of the Atacama Desert since 1929: Derivations of the visits of President Carlos Ibáñez and urban planners Karl Brunner and Luis Muñoz Maluschka to Tocopilla, Chile

Damir Galaz-Mandakovic Fernández

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0312-6672>.

Universidad Católica del Norte. Antofagasta, Chile. Correo electrónico: damirgalaz@gmail.com

Este artículo es resultado del proyecto Fondecyt N° 11180932: Chuquicamata, Cantón El Toco y Tocopilla bajo la impronta de los Guggenheim: sistemas técnicos, sociedad, conflictos y medioambiente en el desierto de Atacama (1915-2015).

Resumen

Desde una metodología histórica y antropológica se describe, contextualiza y analiza el impacto de la visita del presidente Carlos Ibáñez a Tocopilla en 1929, seguida de la visita de los urbanistas Karl Brunner y Luis Muñoz Maluschka. Se propone que dichas visitas estuvieron inscritas en la inauguración de la modernización del Estado y de la reestructuración de la administración pública en un contexto autoritario, escena que otorgó a los profesionales un destacado espacio de participación que derivó en una serie de planes de ensanche y de proyección reorganizativa de las ciudades a través de la racionalidad científica, tal como ocurrió en Tocopilla, donde, por efecto de la visita de Ibáñez, además del impulso del sistema Guggenheim, que significó una importante contribución a las arcas fiscales, se pudo gestionar el financiamiento que buscó proyectar y reestructurar una ciudad que vivía las asimetrías urbanas y materiales derivadas del capitalismo minero. Las proyecciones de Brunner y Muñoz en Tocopilla fueron un proceso innovador y sin precedentes, inaugurándose una planificación científica que aglutinó política estatal, política local, reestructuraciones administrativas (creación de la Dirección de Obras Municipales) y la participación de profesionales destacados que marcaron una huella organizacional del territorio que impacta hasta el tiempo presente.

Palabras clave

Modernización, plan de ensanche, Tocopilla, urbanismo científico, Visita presidencial

Abstract

From a historical and anthropological methodology, the impact of President Carlos Ibáñez visit to Tocopilla in 1929 is described, contextualized and analyzed, followed by the visit of urban planners Karl Brunner and Luis Muñoz Maluschka. It is proposed that these visits were part of the inauguration of the modernization of the State and the restructuring of the public administration in an authoritarian context, a scenario that provided professionals with a prominent space for participation that led to projects of expansion and reorganizing projection of the cities through scientific rationality, as happened in Tocopilla, where, as a result of Ibáñez's visit, in addition to the development of the Guggenheim system, which meant an important contribution to the fiscal coffers, it was possible to manage the financing that he was looking for to project and restructure a city that experienced the urban and material asymmetries derived from mining capitalism. The projections of Brunner and Muñoz in Tocopilla were an innovative and unprecedented process, inaugurating a scientific planning that combined state policy, local policy, administrative restructuring (creation of the Municipal Directorate of Works) and the participation of prominent professionals who marked an organizational mark of the territory that impacts to the present.

Keywords

Modernization, expansion plan, Tocopilla, scientific urbanism, Presidential visit

HISTORIAL DEL ARTÍCULO

Recibido:

11 de abril de 2020.

Aceptado:

27 de octubre de 2020.

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO:

Galaz-Mandakovic, D. (2020). Una transformación urbana en la costa del Desierto de Atacama desde 1929: derivaciones de las visitas del presidente Carlos Ibáñez y los urbanistas Karl Brunner y Luis Muñoz Maluschka a Tocopilla, Chile. *Revista de Urbanismo*, 43, 168-186. <https://doi.org/10.5354/0717-5051.2020.57001>

Introducción

El 6 de agosto de 1929, después de un intenso recorrido por las salitreras del cantón El Toco el presidente Carlos Ibáñez del Campo llegaba al puerto de Tocopilla lo esperaban miles de personas, decenas de “Arcos de bienvenida”, serpentinas, banderas, obreros marítimos, mineros, colonias extranjeras (la colonia boliviana, china, italiana, estadounidense, española, japonesa y griega), regimientos, brigadas escolares y Bandas de Guerra.

El Presidente bajó desde la pampa salitrera e ingresó en automóvil al puerto por un camino pedregoso, el mismo que unía Tocopilla con el cantón salitrero de El Toco y con la mina de Chuquicamata. Una vez que atravesó la Quebrada de Barriles (fachada poniente de la Cordillera de la Costa) e ingresando a Tocopilla, pudo atestiguar la densa pobreza de la periferia norte de la ciudad, particularmente la miseria de un barrio que lo recibía que era conocido como La Manchuria, caracterizado por la insalubridad de las pocilgas, por la falta de agua, ausencia de alcantarillado, por el hacinamiento en las tolderías; eran centenas de mediaguas precarias construidas con desechos frágiles (sacos, cartones, latas, maderas); una escena que contrastaba radicalmente con la parte sur de la ciudad que se veía desde ese mismo sector empobrecido: al sur de la ciudad estaba la poderosa y vanguardista termoeléctrica que funcionaba desde 1915 y que había sido implementada por The Guggenheim Brothers para electrificar la mina de cobre más grande del mundo, Chuquicamata, distante a 140 km de Tocopilla. Sin embargo, Ibáñez vio “el adorno de las casas se había hecho hasta en las humildes viviendas construidas por los obreros en los faldeos de los cerros, lo cual demuestra

el entusiasmo de nuestro pueblo por rendir homenajes al Jefe de Estado” (La Prensa, 7 de agosto 1929).

De esa manera, Ibáñez, quien promovía su proyecto llamado “Chile Nuevo” se enfrentaba a la manifestación material y urbana de las asimetrías del capitalismo minero en el Desierto de Atacama. La misma ciudad de la gran termoeléctrica, paradójicamente, no contaba con electricidad domiciliar ni menos electricidad para el alumbrado público (Galaz-Mandakovic, 2019a). Simultáneamente, el puerto de Tocopilla desde 1926 exteriorizaba la producción de la Oficina salitrera María Elena (69 km al este de Tocopilla), operativa gracias al sistema Guggenheim, nuevo sistema técnico en la industria minera no metálica que significó el aumento de las escalas de producción de salitre, la mecanización de la extracción, el mejoramiento químico de la lixiviación y de la cristalización, la electrificación de un ferrocarril, entre varias otras innovaciones que incluyeron un nuevo campamento y una densificación de los flujos entre la mina salitrera y el puerto, situación que llevó a Tocopilla a ser el único puerto que pudo sobrevivir a la crisis del salitre iniciada en 1919, crisis que significó finalmente el desmantelamiento de todo el sistema Shanks hacia 1930¹.

Además, ambos sistemas técnicos de trabajo, para el cobre (la termoeléctrica) y para el salitre (puerto de embarque), implementaron en Tocopilla los respectivos company towns al sur de la ciudad, donde la diferencia urbana, arquitectónica, material, tecnológica y de equipamientos, contrastaba intensamente con los empobrecidos barrios y precarias vías de acceso que recibieron al presidente Ibáñez, quien, en los hechos, vio dos países dentro de la ciudad. Vio, olfateó y palpó lo peor de la pobreza y

¹ El sistema Shanks fue un método de elaboración de sales introducido en la elaboración del salitre por parte del Ingeniero químico James Thomas Humberstone en el año 1876. Este sistema se caracterizó por la lixiviación de los caliches a alta temperatura y fue el sistema que determinó a toda una industria del salitre desde la zona de Tarapacá hasta la zona de Taltal. La implementación de este procedimiento químico implicó la instauración de grandes plantas elaboradoras con un respectivo campamento de trabajadores, todos ellos controlados por capitales chilenos, yugoslavos, británicos, alemanes. Desde 1919, este tipo de sistema comenzó su ocaso por la crisis económica iniciada en los años previos a la I Guerra Mundial, particularmente por las consecuencias de la guerra de los Balcanes (1912-1913), lo que significó una crisis en los productores de cereales, conllevando además un elevado precio de los transportes marítimos. A dicho cuadro hubo que sumar la consolidación de la competencia al salitre chileno a través de otros fertilizantes, entre ellos el sulfato de amonio, la cianamida y el nitrato de cal. En esa escena de desmantelamiento industrial y poblacional, surgió el sistema Guggenheim en el Departamento de Tocopilla, de manos de capitales estadounidenses, quienes revolucionaron la industria a través de la mecanización y electrificación de todos los procesos de extracción, lixiviación a menos temperatura, una mejor cristalización, traslado y embarque mecánico de los nitratos (Galaz-Mandakovic, 2019b).

a la vez, visualizó el tecnofuturismo a lojananza de la termoeléctrica más importantes de Sudamérica a la sazón. No obstante, “más de diez mil personas, le abrían paso a S.E., vivándolo en forma delirante” (La Nación, 7 de agosto de 1929). Desde la termoeléctrica de los Guggenheim, una estruendosa sirena avisaba su llegada, como así también “un fuerte dinamitazo anunció el arribo el Exmo. Señor Ibáñez” (La Prensa, 7 de agosto de 1929).

Una vez que Ibáñez llegó al centro de la ciudad, comentó rápidamente el diagnóstico que obtuvo en su llegada al puerto salitrero:

Tocopilla se encuentra desprovista de los elementos indispensables para dar bienestar al pueblo. El Gobierno tiene como preocupación especialísima, el reparar el olvido en que antes se dejó a estos pueblos y pone en ello un empeño constante, esperando darles pronto cuánto necesitan para el desarrollo de sus industrias y para que los obreros gocen de las comodidades que tienen derecho. (La Prensa, 7 agosto de 1929)

El diario tocopillano comentaba que el viaje que se realizó por el norte no tenía otro objetivo que ver cuáles eran las necesidades “con el fin de proceder a satisfacerlas tan pronto como lo permitan las finanzas nacionales” (La Prensa, 7 agosto de 1929). Así, esta visita no sería un mero ritual republicano, porque después de ella se gestaron interesantes proyectos que impactaron en el desarrollo urbano de la localidad, gracias a las asesorías que prestaron destacados urbanistas.

En este artículo, que recurre a diversas fuentes primarias obtenidas a través de la revisión del Archivo Provincial de Tocopilla, donde existen documentos de la gobernación, municipalidad, ministerios y varias otras reparticiones estatales, además de contar con archivos hemerográficos, los cuales fueron examinados desde una metodología histórica y antropológica, se busca describir, contextualizar y analizar el impacto de la visita del presidente Carlos Ibáñez y la articulación que se ejerce con la figura del destacado diseñador urbano austriaco Karl Brunner

von Lehenstein junto al planificador urbano y territorial chileno Luis Muñoz Maluschka, quienes visitaron la ciudad de Tocopilla durante el año 1929 en el marco de la gestión de dicho mandatario.

Queremos plantear como hipótesis que, en este caso local, la visita del presidente y de los urbanistas estuvo inscrita en el marco de la inauguración de la modernización del Estado y de la reestructuración de la administración pública dada en un contexto autoritario bajo el mandato de Ibáñez. Dicho régimen tuvo un fuerte rasgo tecnocrático, otorgándole a los profesionales un destacado espacio de participación que derivó en una serie de planes de ensanche y de proyección reorganizativa de las ciudades a través de la racionalidad científica, tal como ocurrió en la ciudad de Tocopilla, donde, por efecto de la visita de Ibáñez, además del impulso del sistema Guggenheim, que significó una importante contribución a las arcas fiscales, se pudo gestionar el financiamiento que buscó proyectar y reestructurar una ciudad que vivía las asimetrías urbanas y materiales derivadas del capitalismo minero. La acción de Brunner y Muñoz en la costa del desierto de Atacama, y las proyecciones que en ella acometió, fue un proceso innovador y sin precedentes, inaugurándose una planificación científicista que articuló política estatal, política local, reestructuraciones administrativas (creación de la Dirección de Obras Municipales) y la participación de profesionales destacados que marcaron una huella organizacional del territorio que impacta hasta el tiempo presente.

La escena tocopillana: gestiones, préstamos y movimientos del salitre

Sobre la citada visita de Ibáñez a Tocopilla, el diario La Prensa de Tocopilla comentaba un día antes de la llegada de Ibáñez:

El Excelentísimo señor Ibáñez ha querido dar a los extranjeros una participación más activa en la vida nacional (...) reconoce lo útil que será para el progreso del urbanismo en nuestro país la cooperación de hombres de trabajo, sin apasionamientos partidistas, concedores de urbes sabiamente organizadas, con

nociones amplias del bienestar y la belleza. (La Prensa, 5 de agosto de 1929)

Estas palabras comentadas por el diario tocopillano no serían triviales ni imprecisas. El gobierno de Ibáñez², gracias a las gestiones del arquitecto Rodolfo Oyarzún, quien había estudiado urbanismo en Viena en 1928, había contratado a través del Ministerio de Fomento, al destacado urbanista austriaco Karl Brunner en 1929, quien trabajó como Asesor de la Sección de Urbanismo del Departamento de Arquitectura de la D.G.O.P. del citado ministerio. Paralelamente fue contratado como profesor de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile hasta 1932, donde dictó el primer seminario de Urbanismo para postgraduados en América Latina (Pavez, 2019, p.14).

A tan solo dos meses de la celebrada y aparatosa visita de Ibáñez a Tocopilla, “manifestación la más grande que se haya hecho en Tocopilla” (La Nación, 7 de agosto de 1929), en donde recibió un “colosal homenaje” (La Prensa, 7 de agosto de 1929), el diario La Nación noticiaba sobre “La transformación de Tocopilla”, señalando los nuevos horizontes que se abrían para el puerto en cuanto a sus obras públicas y desarrollo urbano. De esa manera, detallaba: “La alcaldía ha comisionado al Director de Obras Municipales, ingeniero señor Alejandro Santiagos Salas, a fin de que se traslade a la capital con el fin de estudiar la forma de llevar a efectos las obras de transformación de Tocopilla, obras que se atenderán con el empréstito que se ha concedido a la Municipalidad de Tocopilla” (La Nación, 12 de octubre de 1929).

Cabe anotar que Alejandro Santiagos Salas había sido quien diseñó el principal Arco de Bienvenida construido para la visita de Ibáñez:

El primer arco levantado por la Municipalidad en la esquina de 21 de mayo con Cienfuegos, representaba una construcción de arquitectura moderna que ostentaba la siguiente inscripción ‘Tocopilla saluda a S.E.’. Esta obra que debió ser una de las más hermosas, gracias a los planos dibujados por el ingeniero Alejandro Santiagos Salas. (La Prensa, 7 de agosto de 1929)

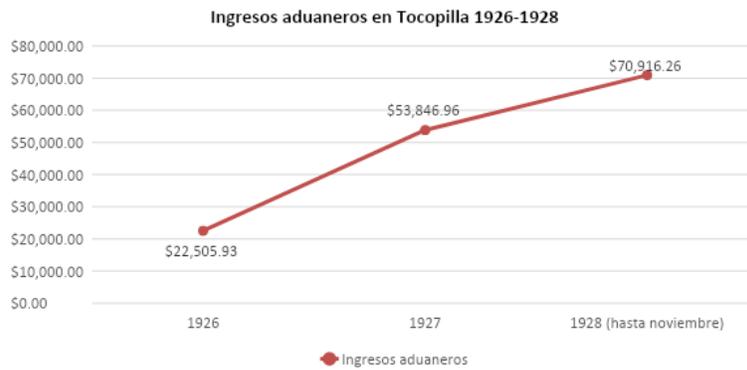
El citado ingeniero, además del diseño, había dirigido los trabajos de los obreros de las empresas *Anglo Chilean* y *The Chile Exploration Company* en la implementación de aquel arco.

La estancia en Santiago del Director de Obras de la Municipalidad de Tocopilla estaba inscrita en el diagnóstico que logró captar Ibáñez en su visita y de las reuniones realizadas en dicha ocasión, oportunidad en que se gestionó un empréstito a la localidad a través del municipio. Dicho financiamiento, técnicamente llamado Empréstito Consolidado Municipal, estaba basado en el apogeo que había tenido Tocopilla, el cual se materializaba a través del aumento del aporte que realizaba el puerto a las arcas fiscales, específicamente, con las entradas aduaneras que, desde la implementación de sistema Guggenheim en las salitreras, había tenido un despegue (Figura 1).

Así lo constató ocho meses antes de la visita de Ibáñez el periodista y alcalde designado por la dictadura, Fernando Murillo Le-Fort a través del diario La Prensa:

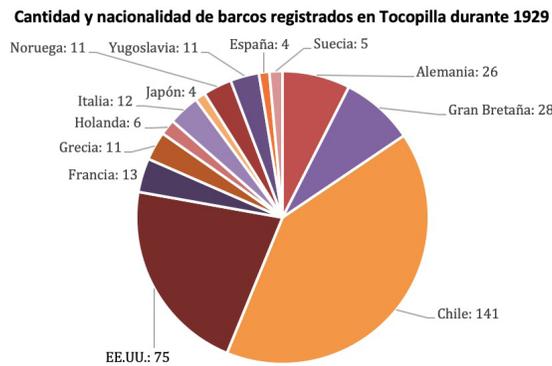
² El gobierno de Carlos Ibáñez (1927-1931) es definido como una dictadura ya que su elección fue sin competidores, en razón de ello, obtuvo el 98% de los votos. El exilio, las deportaciones, la ausencia de oposición política, la persecución a intelectuales, obreros y dirigentes fueron sus ejes de gobierno, una especie de primer Estado policial. En ese escenario, se abocó a la transformación del Estado rodeándose de grupos de profesionales, enfatizando en su gestión un enfoque social y de desarrollo del Estado, tensionado con ello a la vieja oligarquía. Creó varias instituciones que buscaron reformular la burocracia, entre ellas la Contraloría General de la República, la Tesorería General de la República, la Superintendencia de Seguros y Sociedades Anónimas, la Superintendencia de Salitre y Yodo y la Dirección Nacional de Aprovisionamiento, además de consolidar y unificar institucionalmente las fuerzas policiales. Dio un fuerte impulso a las obras públicas. En el primer semestre de 1931, el apoyo al gobierno de Ibáñez era casi nulo, las calles se llenaron con protestantes ante la falta de trabajo y la hambruna, los estudiantes –que tenían un fuerte respaldo popular- con variados gremios laborales iniciaron fuertes huelgas. La fuerte presión social adquirió tal fuerza que fue enérgicamente reprimida por Ibáñez a quien no le quedó más remedio que entregar el mando el 26 de julio de 1931, huyendo a Argentina. La Cámara de Diputados destituyó a Ibáñez el día 27 de julio, acusándolo de abandono del territorio nacional sin autorización (Correa et al, 2001).

Figura 1
Ingresos anuales en dinero en la Aduana de Tocopilla desde enero de 1926 hasta noviembre de 1928



Fuente: Elaboración propia en base a información de La Prensa, 13 de diciembre de 1928

Figura 2
Cantidad y país de origen de los barcos registrados en Tocopilla que vinieron en busca de salitre durante agosto, septiembre, octubre y noviembre de 1929



Fuente: Elaboración propia en base a información de La Prensa, 13 de diciembre de 1928

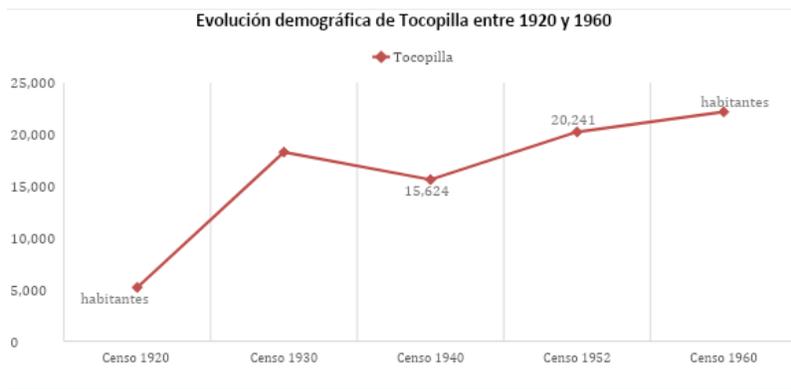
Se gestiona un empréstito municipal para modernizar la ciudad cabecera, todavía agobiada por las deficiencias del tiempo; piden obras públicas que saben que también están consideradas por el Gobierno. Todo lo esperan con el convencimiento de que esta vez sus peticiones las oyen los hombres contraídos a hacer justicia a todas las regiones del país. Sus peticiones las justifican los tocopillanos con las cifras de sus aportes a la riqueza fiscal. (La Prensa, 13 de diciembre de 1928)

Ocho meses después, Ibáñez diría en Tocopilla: “Todos los actos de mi gobierno tienden a hacer justicia tanto a los de arriba como a los de abajo”. (La Nación, 7 de agosto de 1929).

El apogeo económico que vivía el empresariado estadounidense en Tocopilla durante los primeros años del sistema Guggenheim, se refleja, por ejemplo, en el aumento de los flujos de naves que vinieron en busca del nuevo salitre. Al sumar diversos datos hallados en el Archivo de la Gobernación de Tocopilla, podemos ver que desde el año 1926 a 1929 llegaron más de 739 barcos a Tocopilla, superando a los puertos de Antofagasta e Iquique, puertos en los cuales hubo 448 y 391 naves respectivamente.

Una muestra aleatoria, correspondiente a los meses de agosto, septiembre, octubre y noviembre de 1929, meses en que Ibáñez y Brunner visitaron el puerto de Tocopilla, podemos contemplar la siguiente cantidad de barcos que fueron registrados para cargar salitre (Figura 2).

Figura 3
Evolución demográfica de Tocopilla entre 1920 y 1960



Fuente: elaboración propia según los respectivos censos de población (Dirección General de Estadísticas, 1921 y 1931; McCaa, 1940; Servicio Nacional de Estadísticas y Censos (censos de 1940, 1952 y 1960).

En aquellos datos cuantitativos, se puede visualizar que sobresalen los barcos de origen chileno (141), seguido por las naves estadounidenses (75), luego los barcos británicos (28) y alemanes (26) (Archivo Gobernación Provincial de Tocopilla, 1929).

En el año 1929 la exportación de salitre por Tocopilla alcanzó los 885.485 quintales métricos. A saber, que la capacidad inicial de la Oficina salitrera María Elena fue de 260.000 toneladas de salitre, procesando materiales con 7% de nitrato. Consecutivamente se amplió su capacidad a 500.000 toneladas anuales (Collao, 2001). Del mismo modo, estos movimientos de salitre estimularon un aumento demográfico en el puerto tocopillano (Figura 3).

Brunner y Muñoz llegan a Tocopilla

En el marco de la otorgación del empréstito de \$2.400.000 (*La Nación*, 21 de marzo de 1930), finalmente logrado gracias a la visita de Ibáñez, el ingeniero Alejandro Santiagos Salas fue enviado desde Tocopilla a reunirse con Karl Brunner en Santiago, con quien llegó de vuelta a Tocopilla el 30 de noviembre de 1929. El diario *La Prensa* informó el 2 de diciembre:

Tocopilla recibió el sábado la visita del distinguido ingeniero austriaco profesor K. H. Brunner, contratado para cooperar a la obra de urbanización y embellecimiento de ciudades en que está empeñado nuestro gobierno. Llegó por el vapor Ebro, acompañado del arquitecto señor Luis Muñoz Maluschka y del Director de Obras Municipales don Alejandro Santiagos Salas, que regresa después de una fructífera

estada en la capital. (*La Prensa*, 2 de diciembre de 1929) (Figura 4).

Según el diario local, el profesor Brunner y sus acompañantes se trasladaron a la Gobernación, “celebrando con el jefe departamental una interesante conferencia sobre urbanismo en general, materia en la cual nuestro visitante es una especialidad europea, y sobre ideas de mejoramiento aplicables en nuestra ciudad”, detallaba el matutino.

Seguidamente, el Director de Obras de la Municipalidad de Tocopilla, junto a Karl Brunner y Luis Muñoz iniciaron un recorrido por la localidad para conocer en terreno las obras que estaban planificadas y que habían sido comentadas en Santiago: “los huéspedes impusieron en el terreno de las obras fiscales y municipales en perspectivas. Oídas las explicaciones dadas sobre cada una” (*La Prensa*, 2 de diciembre 1929).

De esa forma, el urbanista austriaco fue evaluando y comentando cada una de las obras ya estudiadas en la capital:

merecieron su aprobación la explanada que se dejará junto al mar, entre el muelle de la Anglo Chilean y el futuro muelle fiscal, la ampliación del Balneario Municipal, el paseo a lo largo de la costa, entre éste y el Cementerio N° 1, la eliminación de este cementerio, el Estadio con su playa y parque anexos, el ensanche del Cementerio N°2, la Avenida Diagonal del andarivel y el campo de aviación. (*La Prensa*, 2 de diciembre 1929).

Figura 4
Diario La Prensa, 2 de diciembre de 1929



Fuente: fotografía del autor, de original en el Archivo Gobernación Provincial de Tocopilla.

Figura 5
La ciudad de Tocopilla y su periferia norte, tal como la conoció Karl Brunner y Luis Muñoz en 1929.



Fuente: Peterson, A. (1926) Archivo fotográfico familiar.

Solamente dudaron de la ubicación del Matadero proyectado por considerarlo muy próximo al Estadio Municipal en que se había pensado. Se acordó la construcción de una plaza moderna frente al estadio. Brunner era de aquellos que consideraba imprescindibles estos tipos de espacios. En 1930 comentó en la revista *Anales* (Universidad de Chile) que uno de los problemas de las planificaciones urbanas “dominada por el compás y la regla del técnico” (Brunner, 1930, p.12), era el olvido completo de la relación hombre y naturaleza, el olvido de la “necesidad de jardines y campos de deportes y recreo” (Brunner, 1930, p.12).

Karl Brunner pudo conocer los company towns construidos por los Guggenheim a través de las dos empresas que controlaban en Tocopilla: la termoeléctrica de *The Chile*

Exploration Company y la compañía salitrera *Anglo Chilean Consolidated Nitrate Corporation*. Igualmente conoció en terreno las obras de la construcción de un puente por el cual pasaría el nuevo electroferrocarril salitrero de los Guggenheim (Figura 5).

En cada una de estas actividades, Karl Brunner tomó apuntes y tomó diversas fotografías, ante lo cual el diario tocopillano *La Prensa* comentó:

Los distinguidos visitantes tuvieron expresiones alentadoras para los esfuerzos que se vienen haciendo por convertir a Tocopilla en un pueblo moderno hasta donde lo permitan los recursos económicos haciendo hincapié en la grata sorpresa que les había causado el hecho de ser nosotros los primeros en

acogernos a la Ley de transformación de ciudades sin reunir los requisitos exigidos. Estiman que esto constituye un gesto bizarro de una ciudad pequeña hoy día, pero que prevé su porvenir. (La Prensa, 2 de diciembre de 1929)

Sobre la citada ley, ésta correspondía a la Ley General de Construcciones y Urbanización N°4.563, dictada en el gobierno de Ibáñez el 30 de enero de 1929. En el decir de Muñoz Maluschka (1937), la ley buscaba superar la “verdadera anarquía tanto técnica como administrativa que existía en el control de las actividades de la edificación particular” (citado por Pavez 1996, p.48). Según los comentarios de Carlos Solís de Ovando en 1932, la ley manifestaba en su espíritu fijar las “directrices de las principales calles, plazas y jardines, y los propietarios están obligados a respetar estas líneas y vender al municipio la parte destinada al uso público” (1932, p.197). Cabe destacar que Brunner era un acérrimo crítico de las construcciones que no apuntaban hacia la unidad estética colectiva y criticaba esas desorientaciones junto a lo que llamaba el “espíritu egoísta” y la “idealidad teórica” que, definitivamente, no transformaban las ciudades. Por esas razones, comentó que era relevante e imprescindible para las transformaciones urbanas:

una separación de sectores, que comprendan negocios y edificios públicos, y otros destinados a la habitación y a las industrias. Cada uno de estos sectores deberá quedar separado de otro, por espacios libres con vegetación, espacios que deberán hacer la unión entre el centro de la ciudad y el campo. (Brunner, 1930, p.13)

En ese talante, Brunner apostaba por un nuevo racionalismo sustentado en la reglamentación de la calidad e intensidad de la edificación y su destino de acuerdo con sectores determinados. En una conferencia dictada en la Universidad de Chile, Brunner remarcaba dichas ideas: “El urbanismo moderno pretende obtener efectos de unidad estética en el total de los barrios, lo que solo se puede obtener con la reglamentación de la calidad e intensidad de la edificación y su destino” (Brunner, 1930, p.14).

Derivaciones de las visitas

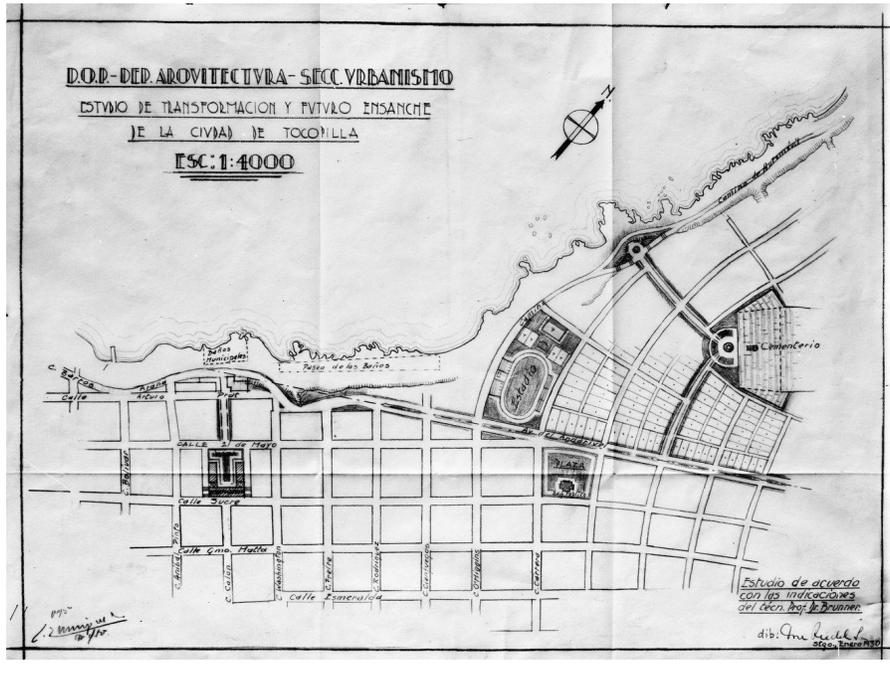
En el decir de Francis Violich, los estudios integrales se realizaban en dos pasos sencillos: primero, la recopilación de datos básicos y la preparación de un plan general en el Departamento de Urbanismo; más tarde, “el desarrollo de planes detallados en las propias ciudades” (1944, p.92). Las recomendaciones de Brunner revelaban la importancia y la pertinencia de los análisis multidimensionales, dinámicos y continuos del medio urbano total (Pavez, 2000).

Fue así que en enero de 1930, el arquitecto Luis Muñoz Maluschka, “valdiviano con decisivas permanencias en Alemania que lo llevan a la planificación regional” (Laborde, 2008, pp.179-180), como uno de los arquitectos funcionarios de la Sección de Urbanismo del Ministerio de Fomento, hizo entrega en Tocopilla de un plano en el marco del *Estudio de transformación y futuro ensanche de la ciudad de Tocopilla de acuerdo con las indicaciones del Técnico Prof. Dr. Brunner* (Figura 6) señalándose la edificación existente, registrada en terreno, los ensanches futuros, considerando los parques y jardines, y los inmuebles asociados. Tal como lo hizo en la ciudad de Santiago, subyace en este trabajo un enfoque moderno que era notorio en la explícita voluntad de concebir lo nuevo germinando desde el fenómeno preexistente, “como en la necesaria abstracción que debe alcanzar su representación para permitir que ambos mundos convivan en el plano” (Rosas, Hidalgo, Strabucchi y Bannen, 2015, p. 11).

En el mismo mes en que Luis Muñoz entregaba el plan de ensanche, el alcalde Fernando Murillo Le-Fort comentaba en el diario *La Nación* que en materia de urbanización “ordenó la demolición de muchas casas insalubres” (19 de enero de 1930). El alcalde comentaba que, junto a esa política, desde mediados de 1929 se estaban proyectando una gran cantidad de inmuebles. El primero de ellos, fue, curiosamente, la construcción de un salón para la *Biblioteca Presidente Ibáñez* y un galpón para la venta de pescado.

En los numerosos trabajos que realizó Brunner en Chile, se buscaba armonizar las obras portuarias con las obras

Figura 6
Plano firmado por Luis Muñoz Maluschka, correspondiente al “Estudio de transformación y futuro ensanche de la ciudad de Tocopilla – Estudio de acuerdo con las indicaciones del técn. Prof. Dr. Brunner”



Fuente: Biblioteca Central, A., 2007.

ferroviarias y con las edificaciones urbanas, es decir, se debían considerar y armonizar las diversas funciones que poseía cada ciudad. Es por ello por lo que en el plano tocopillano es posible ver la unión de piezas de ensanche con los antiguos trazados locales a través de espacios públicos con articulaciones viales.

El diario *La Nación*, al saberse de los proyectos en Tocopilla, tituló: “Se halla en gestación un porvenir brillante para el puerto de Tocopilla”. Agregando: “se proyecta la construcción de grandes obras públicas de enorme importancia, que darán progreso y auge a esa ciudad (...) se le dotará de agua potable, habitaciones obreras, estadio, hospital y demás oficinas públicas, construcciones escolares...”. (La Nación, 21 de marzo de 1930). (Figura 7).

Descripción y análisis de la propuesta

En el análisis que podemos rescatar del plano realizado por Muñoz Maluschka, comparándolo con lo que existía hasta antes de 1930, podemos comentar, principalmente, que se observa la intensión y la medida de jerarquizar ciertas vías. En el decir de María Isabel Pavez, las de

mayor graduación devienen en las estructurantes de la ciudad. Aquellas vías definidas como estructurantes se diseñan como vías ajardinadas, ya sea con árboles en una terraza central (entre calzadas), o con árboles en las terrazas de las aceras (M. I. Pavez, comunicación personal, 3 de abril de 2020).

Sobre las proyecciones de plazas y jardines, en el decir de Rosas et al., “se trata de traer la naturaleza a la ciudad y esto puede considerarse como moderno” (2015, p. 16), la singularidad es que este tipo de proyección transcurre en la costa de uno de los desiertos más áridos del orbe. Podemos agregar que las vías estructurantes, tales como la calle 21 de Mayo, Av. Arturo Prat y Av. del Andarivel, se disponen enlazando equipamientos públicos de primera jerarquía (Municipalidad, plaza, escuelas, iglesia, estadio, cementerio, etc.) y núcleos que asocian comercios y servicios con algunas plazas o plazoletas. De esas tres avenidas, la única nueva es la mencionada como Av. del Andarivel, tramo definido por el funicular implementado por la Compañía Minera de Tocopilla en 1922 a través de la empresa Adolf Bleichert & Company de Leipzig. Y que también devino en el camino que une el puerto con Chuquicamata, ruta por donde ingresó el presidente Ibáñez a Tocopilla.

Figura 7
Diario La Nación (Santiago) 21 de marzo de 1930



Fuente: Fotografía del autor, de original en el Archivo Gobernación Provincial de Tocopilla.

Al poniente de dicha Avenida del Andarivel, concibió poblaciones situadas de modo diagonal. Cabe indicar, que una vez que surgieron dichas poblaciones, la mencionada como Avenida del Andarivel adquirió como nombre Avenida Diagonal, nombre operativo hasta 1973.

El plan consideró el traslado hacia el norte y fuera del radio urbano del decimonónico Cementerio Municipal (originalmente ubicado en el borde costero), en el cual se proyectó un acceso monumental, considerando la escala de la ciudad y del propio cementerio, una plaza en la que se articulaba con un mirador ubicado en el borde costero. Tal como se puede ver (Figura 6), ambas plazas, dialogan con un espacio central en cada una, delimitada a las áreas verdes. Del mismo modo, definen su polígono por una vía variante desprendida de la calle principal y así se proyectan también estacionamientos vehiculares. Igualmente, en el plano se esboza una plaza mirador en el borde costero que se enlaza al cementerio, generando una tensión paisajística entre el mar y la necrópolis, dando lugar a un paseo y a una vía propicia para el ritual funerario.

El plan también tuvo en consideración una vía costera hacia el norte que llamaron *Camino de Automóvil*, el cual conectaría con el balneario llamado Caleta Vieja. La denominación que remite al automóvil, es propicia en una época de motorización y de aparición de numerosos vehículos en la ciudad.

Un dato importante de esta proyección es la borradura que se ejerce con un barrio popular surgido espontáneamente en la década de 1920, barriada mencionada popularmente como *La Manchuria*, la misma barriada que recibió a Ibáñez en agosto de 1929, y que el escritor tocopillano Alejandro Jodorowsky la recuerda como “un gueto con chabolas de calaminas oxidadas, pedazos de cartón y sacos de patatas” (2001, p.13).

El mencionado arrabal no aparece en el plano, sin embargo, durante la década de 1930 fue densificándose su ocupación por efecto de la crisis del salitre del sistema Shanks, hasta que algunos proyectos de edificación moderna fueron desmantelándola, adicionándose un aluvión ocurrido el 25 de julio de 1940, el cual aceleró su desaparición. De esa manera, Brunner sí recurrió, en su proyección y al menos en ese caso, hacia a la *tabula rasa*, tal como lo propiciaba, en parte, el urbanismo funcionalista. Para Brunner, la pobreza era una especie de “atentado en contra la seguridad interior del Estado y debe ser combatida con estrategias sistemáticas y persistentes” (Laborde, 2008, p.169). En el decir del autor citado, la baja calidad de la construcción popular no le parecía nada de pintoresca: “seres humanos viviendo en chozas, de materiales perecibles, evidentemente incapaces de enfrentar los fríos y las lluvias invernales (...) no podía suceder en pleno siglo XX en una nación que aspiraba a incluirse teóricamente (...) en el mundo civilizado” (Laborde, 2008, p.169).

Otra proyección relevante fue el Estadio Municipal. Dos meses después de entregado el plano, el diario *La Nación* comentó que el Gobernador Departamental Juan Fuenzalida, estaba empeñado en la construcción del estadio “como un medio de combatir el alcoholismo (...) y como un medio eficaz de propender a la educación y cultura física de la juventud” (*La Nación*, 21 de marzo de 1930). En ese mismo sentido, se concibió la edificación de los Baños Municipales, espacio recreativo que constaría de un salón de bailes y piscina. Antes de los baños, hacia el norte, se consideró la implementación del Paseo de los Baños, el cual articula los propios Baños, el borde cortero y el Estadio Municipal.

Sobre la plaza central de la ciudad, notamos que el plano tiene un error o una inexactitud, porque ubica la plaza una cuadra más hacia el norte, es decir, en un sector que ya estaba edificado en calle 21 de mayo y calle Sucre, a saber que la plaza de Tocopilla se originó como proyecto en 1894, siendo inaugurada en 1903 (Collao, 2001, p. 155). La plaza existe en el cuadrante que marca por el sur la calle Bolívar; por el norte, la calle Aníbal Pinto; por el este, la calle Sucre y por el oeste la calle 21 de mayo.

Hacia el norte y encuadrada con los ejes que circundan la plaza principal, proyectó un espacio pensado para edificios públicos. Al mismo tiempo, trazó decenas de cuadras hacia el nororiente del puerto.

Otro comentario que podemos adicionar, remite a que el plan de ensanche solo consideró la periferia norte de la ciudad, no visualizándose la zona sur, la zona de los company towns de los Guggenheim, en donde el racionalismo urbano y habitacional ya estaba concretado. De esa manera, se abordó un proyecto y plan de ensanche que expresó una instancia fragmentaria.

Edificaciones basadas en las proyecciones de Brunner y Muñoz

El urbanista Brunner afirmó sobre Tocopilla en 1929: “Tocopilla es por el momento una ciudad pequeña, pero tiene las bases para un desarrollo grande y, seguramente, tendrá un buen porvenir, pues las minas cercanas le

permitirán llevar una próspera vida” (*La Prensa*, 14 de diciembre 1929).

Estos comentarios, evidentemente, no vaticinaban el caos y la crisis social que forjaría la gran depresión económica de EE.UU. de 1929 y posterior cierre de las salitreras del sistema Shanks. No obstante, la misma crisis pudo ser menguada a través del apogeo de obras públicas que se habían proyectado, generando que las mismas obras absorbieran la cesantía salitrera que bajó a los puertos desde 1930 (Galaz-Mandakovic, 2013). Dichas construcciones, se inscribieron en los planes diseñados por Brunner y Muñoz, como así también en los trazados de los espacios públicos, las vías y la propia expansión de la ciudad hacia el norte.

Uno de los primeros pasos del municipio tocopillano, a través del alcalde Juan Bautista Fuenzalida, fue llamar a nivel nacional en mayo de 1930 a una licitación pública para la presentación de propuestas para construir 50.000 m² de acera con su respectivo ensolado y 15.000 m² de divisiones de calzadas y para mejorar 100 cuadras de doble calzada (*La Nación*, 6 de junio de 1930).

Adicionalmente, podemos detallar las obras que se emprendieron gracias a los recursos financieros brindados por el presidente Ibáñez y gracias a la planificación urbana de Brunner y Muñoz Maluschka. (Tabla 1) (Figura 8).

Una nueva antropología urbana

Un antecedente trascendente de esta proyección realizada en Tocopilla, tiene que ver con el carácter simbólico de lo barrial en cuanto al trabajo de los significados territoriales locales; es decir, con estas proyecciones de ensanche y racionalización urbana, se dio paso a una valorización de la menospreciada periferia norte de la ciudad, en contraparte al valor simbólico y social de la periferia sur, concerniente a los company towns levantados por los norteamericanos, barrios en donde se produjo una *imaginalidad* (Gravano, 2003), que en los hechos, vendría siendo el barrio como productor de una referencia de representación a través de una imagen sostenida por actores, “junto a su carácter físico-espacial

Tabla 1

Descripción y detalles de diversas obras construidas por el Estado con base al plan de ensanche ideado por Brunner y Muñoz Maluschka en Tocopilla desde 1929.

Periodo	Obra	Datos
1930-1931	Edificio de la Caja del Seguro Obrero Obligatorio	Edificio Art Déco ubicado en la estructurante Avenida A. Prat. En 1931 se adicionaron dos casas, una para la residencia del administrador y un inmueble destinado para la Caja de Accidentes de Trabajo.
1930-1931	Edificio del Cuerpo de Bomberos	Edificación Art déco eclético financiada por colectas populares. El terreno fue donado por el industrial salitrero Henry Sloman en el primer lustro de la década de 1920. Ubicado en el eje estructural de la calle 21 de Mayo.
1930-1931	Baños Municipales	Construcción de piscina y salón de bailes, tuvo un costo de \$72.000. (AGPT, Dirección de Obras Municipales, Oficio N°343, 3 de septiembre de 1930).
1930-1932	Ampliación del Paseo Sloman	Ampliación de camino y paseo derivado de la estructurante Av. Prat. Tuvo un costo de \$19.000 (AGPT, Dirección de Obras Municipales, Oficio N°343, 3 de septiembre de 1930).
1930-1932	Construcción de Habitaciones baratas	Mejoramiento, ordenamiento y construcción de habitaciones ubicadas en el nororiente de la ciudad. "...las casas constarán de tres piezas y con un patio de una extensión mínima de 10 metros de fondo" (La Nación, Santiago, 21 de marzo de 1930).
1931	Estadio Municipal	Construido por la empresa de José Vesanović, tuvo un costo de \$49.898. Incluyó una fachada Art déco, una casa del administrador (\$10.000), la instalación de alcantarillado (\$8.000), las pistas y sombras (\$15.000). En el año 1932 se incluyeron sombrillas de madera (\$10.000). (AGPT, copia de Actas municipales, N° 79, 7 de diciembre de 1931). Con base a estos arreglos, se dijo: "El estadio quedará en excelentes condiciones y pasará a ser uno de los mejores de la zona norte" (La Nación, 8 de junio de 1931).
1931	Matadero Municipal	Tuvo un costo de \$18.000, en los primeros seis meses recibió 874 novillos, 679 corderos, 280 cabros, 234 ovejas y 87 cerdos (AGPT, Copia de Actas municipales, N° 34, 6 agosto de 1931).
1931-1933	Edificio Municipalidad	Inmueble Art Déco construido por la firma de Ivo Rendić Kordić (AGPT, Oficio municipal N°56, 5 de diciembre de 1931).
1932	Cementerio Municipal	Implicó la construcción de 100 nichos (\$5.000), además de la cimentación de la portada y la construcción del Pabellón de Estadísticas. Estas obras fueron financiadas en conjunto a la Dirección General de Beneficencia y Asistencia Social (AGPT, Oficio municipal N° 76, 5 de diciembre de 1931). Esta construcción modificó el plan de Brunner, quien había considerado la entrada por el sector sur. No obstante, se hizo mirando hacia el oriente y con una plaza reducida.
1932-1933	Escuela Vocacional	Inmueble Art Déco que tuvo un costo de \$200.000 (AGPT, Oficio municipal N° 76, 5 de diciembre de 1931).
1932	Garaje Municipal	Construido por la empresa de Juan Villalobos, tuvo un costo de \$50.000 (AGPT, Oficio municipal N° 77, 5 de diciembre de 1931).
1932	Lazareto Municipal	Tuvo un costo de \$18.000 y fue ubicado a un costado del cementerio (AGPT, correspondencia s/n, enviada por Alcalde a Gobernador, 7 de enero de 1932).
1932	Sombrilla en Muelle de Pasajeros	Implementada por la municipalidad, contaba con 4 m de largo y 5 m de ancho (AGPT, Oficio municipal N° 77, 5 de diciembre de 1931).
1934	Ampliación de la plaza y construcción de Odeón Neoclásico	Proyectado por el arquitecto Jorge Tarbusković Dulčić, incluyó una pila con mascarón. La ampliación de la plaza tuvo un costo de \$100.000 (AGPT, Oficio municipal N° 91, 9 de octubre de 1934).

Fuente: Elaboración propia.

pasa a ser un conjunto de rasgos, signos ubicables en la esfera ideológica-simbólica con vinculaciones entre esas imágenes y las ocupaciones del espacio barril concreto" (Gravano, 2003, p. 266).

Es decir, los Company towns eran sinónimos de cierta distinción y de la alteridad, de la producción de estatus, de elitización, de salubridad, de control, de modernidad. Era la manifestación de proyecto bio-psico-político

ideado por los Guggenheim en el tenor de comprender que el proyecto capitalista sería exitoso si se intervenía los espacios del no-trabajo. Para ello hubo que construir ciudad, generar una nueva territorialidad y aislar a los trabajadores, sacarlos de la ciudad consolidada, y así, erigir un nuevo imaginario que impactaría en la sociología local. Los company towns, poseían una densa carga semiológica.

Figura 8
Diversas construcciones emprendidas después de la visita de Brunner y Muñoz



Nota: 1) Caja del Seguro Obrero Obligatorio (Av. Prat). 2) Paseo de los Baños, balneario El Salitre. 3) Escuela Vocacional (calle 21 de Mayo). 4) Baños Municipales (calle Barros Arana). 5) Avenida del Andarivel, proyectada por Brunner en la línea que marcaba un funicular minero. 6) Cuerpo de Bomberos de Tocopilla (calle 21 de mayo). 7) Plaza Carlos Condell y el Odeón Neoclásico de J. Tarbuskovic. 8) Estado Municipal de Tocopilla y su fachada Art Déco. 9) Municipalidad de Tocopilla (Calle 21 de mayo esquina Calle A. Pinto). 10) Paseo Sloman, ampliado y configurado como eje estructurante que articuló el norte de la ciudad y los Company towns ubicados en la zona sur.

Fuente: esquema de elaboración propia. Fotografías: 2, 3, 4, 7, 8, 9 y 10, sin autor identificado, encontradas en el Archivo Gobernación Provincial de Tocopilla; fotografía 5, autor Roberto Montandón (Archivo Fotográfico Roberto Montandón Paillard); Fotografía 1 y 6, del autor.

De esa manera, surgió una ideología producida por la empresa termoeléctrica y por la empresa salitrera. Dicha ideología remitía en construir un *alter urbano*, la ciudad consolidada sería el “espacio no deseado”, sería la distopía de la modernidad capitalista, o sea, al norte del company town estaban los que eran considerados como pobres, los supuestamente indisciplinados, delincuentes, insanos, deshigienizados, ebrios, como zonas de prostitución, de heteronormalidad sexual cuestionada y como zona de goce y ludopatías. Todas esas categorías fueron

comprendidas desde una sinonimia que perjudicarían al proyecto de la empresa en caso de que lograran ingresar (“contaminar”) al campamento de obreros y empleados. Por tal razón, fueron categorías de personas y de actitudes que se transformaron en “incompatibles” con la vida que se proyectaba en los company towns, conocidos como la Villa Covadonga, Villa Americana y Villa Prat. Dichas percepciones ayudaron a establecer controles y a administrar las percepciones de seguridad en el marco de una relación de oposición y de la *barbarización* de los

Tabla 2

Listados de edificios y equipamientos públicos, bajo las líneas del Movimiento Moderno, que fueron construidos desde los finales de la década de 1930.

Edificio	Inicio de obras	Inauguración	Financiamiento y construcción	Arquitecto
Edificios Colectivos	1939	1941	Caja del Seguro Obrero Obligatorio	Luciano Kulczewski y Aquiles Zentilli
Hospital Marcos Macuada Ogalde	1937	1940	Ministerio de Salud - Sociedad Constructora de Establecimientos Hospitalarios	Fernando Devilat Rocca
Escuela Superior de Hombres N°1	1941	1943	Ministerio de Educación - Sociedad Constructora de Establecimientos Educativos	José Aracena y Gustavo Mönckeberg
Escuela Superior de Niñas N° 2	1941	1943	Ministerio de Educación - Sociedad Constructora de Establecimientos Educativos	José Aracena y Gustavo Mönckeberg
Iglesia Sagrado Corazón	1941	1949	Municipalidad de Tocopilla - Comité Pro Construcción del nuevo Templo Parroquial	Eduardo Muñoz Guerra
Población Bernardo O'Higgins	1945	1946	Caja de la Habitación Popular (76 viviendas)	Sin datos
Población Domingo Latrille	1947	1948	Caja de la Habitación Popular (72 viviendas)	Sin datos
Liceo Mixto de Tocopilla	1959	1961	Ministerio de Educación - Wedeles, Balmaceda, Mathieu y Cía. Limitada	Carlos Albrecht
Reloj de la Cámara de Comercio	1959	1959	Municipalidad de Tocopilla	Dirección de Obras Municipales
Plaza Bernardo O'Higgins	1959	1959	Municipalidad de Tocopilla	Dirección de Obras Municipales
Población Rafael Sotomayor	1961	1962	Corporación de Vivienda (36 viviendas)	Hugo Rivera

Fuente: Elaboración propia.

otros. En esas miradas clasificatorias y estigmatizante del otro, colaboró la propia producción ideológica de empresa, auxiliada por la prensa local y la hegemonía retórica que se articuló con las administraciones locales y provinciales. Vivir en los company towns era “sinónimo” de “clase alta” y de “ascenso social”, pero con fuertes tecnologías de opresión, dando un buen ejemplo de gubernamentalidad (Foucault, 1984). Vivir al norte de la ciudad, era lo contrario.

No obstante, las proyecciones de Brunner buscaron, en los hechos, transformar y dislocar esa semántica de la sociología local con una apuesta reordenadora que apostaba a la simetría del valor barrial y sectorial, con definiciones urbanas modernas y equipamientos nuevos, donde el Estado invertiría generosas cantidades de recursos financieros y recursos humanos especializados.

Arquitectura del Movimiento Moderno en la periferia tocopillana

En el marco de buscar el reequilibrio simbólico urbano, otra de las derivaciones transcendentales de la visita de Karl Brunner y Luis Muñoz Maluschka, radica en que sus proyecciones y ensanches dieron pie a significativos proyectos urbanísticos y arquitectónicos tanto en el corto

plazo (como ya hemos descrito y en donde predominó arquitectura Art Déco), pero también en el mediano y largo plazo. En esta última etapa confluyeron destacados arquitectos nacionales. Tal como señala Miguel Laborde: “*El paso abierto por la postura profesional de Brunner permitirá el ingreso de ingenieros y arquitectos que encarnan una total confianza en los recursos tecno-industriales administrados por los poseedores de un conocimiento (...) capaz de solucionar la escasez de vivienda y la miseria de las periferias*” (Laborde, 2008, p. 170).

De esta forma, los arquitectos venideros en el segundo lustro de la década de 1930, articularon la huella de Brunner y Muñoz y las proyecciones que el Estado, bajo la batuta del Frente Popular, buscaron para Tocopilla. Así, se constituyó un conjunto arquitectónico exponente del Movimiento Moderno, generándose a los 10 años de la visita de Brunner y Muñoz, un verdadero hito urbano y arquitectónico que transformó la periferia norte del puerto tocopillano y que generó nuevos modos de habitar el desierto (Galaz-Mandakovic, 2019a). (Ver tabla 2).

En la tabla 2, podemos visualizar las obras que el Estado emprendió desde los finales de la década de 1930 hasta la década de 1960, todas ellas inscritas desde la reordenación y ensanche proyectado por Brunner. (Figura 9).

Figura 9

Arquitecturas del Movimiento Moderno construidas desde los finales de la década de 1930 y que fueron aglutinadas en la zona proyectada por Brunner en la década anterior y que están en el eje estructurante de la mencionada en el plano como "Avenida del Andarivel"



Nota: 1) Hospital Marcos Macuada. 2) Plazoleta y jardines públicos. 3) Edificios Colectivos de la Caja del Seguro Obrero Obligatorio. 4) Escuela Superior de Niñas N° 2. 5) Liceo Mixto de Tocopilla (Actual Domingo Latrille). 6) Escuela Superior de Hombres N° 1.

Fuente: 1,2,3 y 6, sin autor identificado, encontradas en Archivo Gobernación Provincial de Tocopilla; 5, archivo de Juan Chirino Michea; y 4, del autor.

De esta manera, podemos ver que las huellas de las proyecciones realizadas en 1930 impactaron intensamente en el devenir de la ciudad de Tocopilla, articulándose diversos proyectos, inmuebles, arquitectos y también líneas de trabajo que impactaron no solo en el valor del suelo, sino que también en los procesos antropológicos y sociológicos de valoración de los sectores urbanos situados en el borde norte de Tocopilla (Figura 10).

Conclusiones

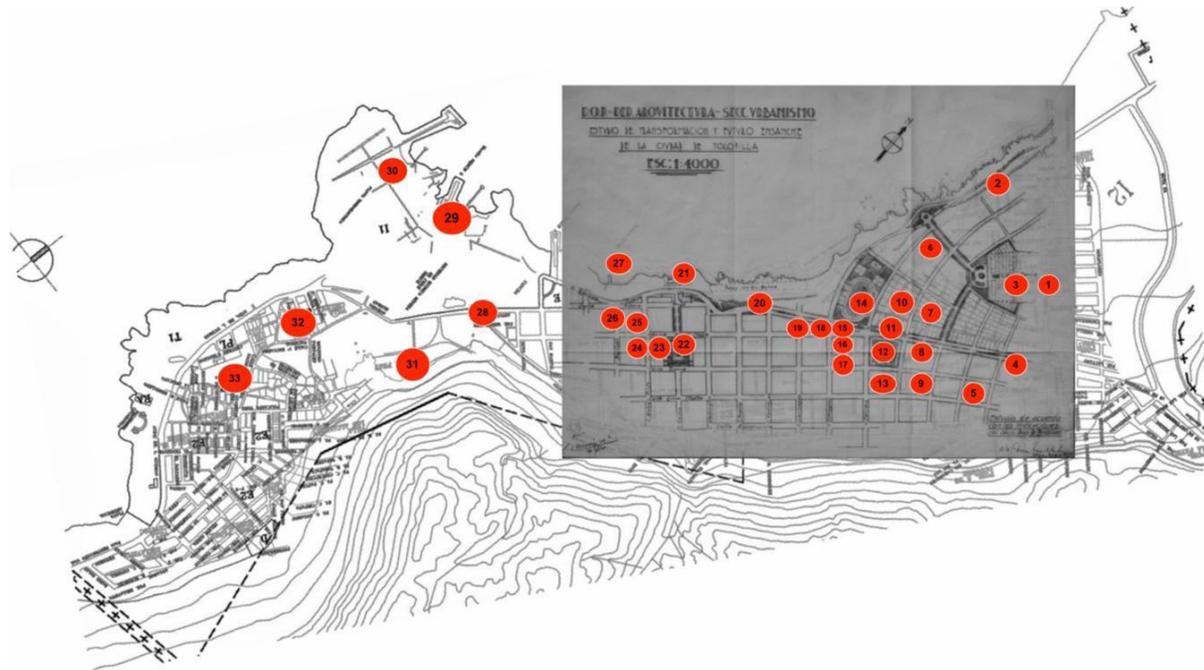
A través de los antecedentes históricos que hemos proporcionado, podemos reconocer que la visita a Tocopilla por parte del presidente y de los urbanistas, fue una operación enmarcada en el nuevo paradigma de la modernización del Estado, expresada con la reestructuración profesional de su aparato burocrático,

lo que significó una tecnocratización de la gestión, en este caso, a través del urbanismo profesional. Dicha gestión política de proyección tecnocrática generó una fuerte tensión con la política tradicional. Serían, desde entonces, los ingenieros y los científicos los que vendrían a transformar la administración estatal en el primer gobierno de Ibáñez (1927-1931).

No obstante, también podemos agregar una derivación geopolítica en el intento de "chilenizar" las zonas periféricas del norte grande, pero centrales para el desarrollo del capitalismo minero de raíz exógena. Es decir, el desarrollo de la minería argentífera, cuprífera y salitrera, multinacionalizó el territorio del desierto y le brindó un sabor heterogéneo y heteróclito desde el punto de vista cultural. En los hechos, el Estado era un órgano subalterno a las dinámicas industriales y

Figura 10

Superposición del plano actual de Tocopilla (2017) y el plano presentado por Brunner y Muñoz (1930), apreciándose la instancia fragmentaria de la propuesta



Nota: 1) Lazareto Municipal. 2) Av. Costanera (Camino del automóvil). 3) Cementerio Municipal. 4) Av. Diagonal (Av. Andarivel). 5) Poblaciones Obreras. 6) Matadero Municipal. 7) Población O'Higgins. 8) Población Sotomayor. 9) Hospital Marcos Macuada. 10) Población Latrille. 11) Reloj Cámara de Comercio. 12) Liceo Mixto. 13) Edificios Colectivos C.S.O.O. 14) Estadio Municipal. 15) Plazoleta O'Higgins. 16) Escuela Superior de Hombres N°1. 17) Escuela Superior de Niñas N°2. 18) Iglesia Sagrado Corazón. 19) Garaje Municipal. 20) Paseo de los Baños. 21) Baños Municipales. 22) Escuela Vocacional. 23) Municipalidad. 24) Plaza Carlos Condell. 25) Cuerpo de Bomberos. 26) Caja Seguro Obrero Obligatorio. 27) Muelle de Pasajeros. 28) Paseo Sloman. 29) Compañía Salitrera. 30) Termoeléctrica. 31) Villa Prat. 32) Villa Americana. 33) Villa Covadonga.

Fuente: Elaboración propia basada en el plano Brunner (Biblioteca Central, A., 2007) y el Plano regulador de Tocopilla (2017), Archivo Gobernación Provincial de Tocopilla.

extractivas, el territorio había sido funcionalizado en aras de los intereses extranjeros. En la práctica, todo lo que ha ocurrido en la actual provincia de Tocopilla después de la Guerra del Pacífico, no se había decidido precisamente en Chile, sino que casi todo lo que había pasado, trátase de proyectos mineros, las inserciones tecnológicas asociadas a esas minerías, los flujos navieros, equipamientos públicos, poblamientos, movilidades de personas, urbanizaciones, borraduras de pueblos, vialidades, mecanizaciones, arquitecturas, constitución de identidades culturales, los impactos ambientales, los conflictos laborales y el propio trabajo, etc., se había resuelto en Londres (con *The Anglo Chilean Nitrate and Railway*); en Hamburgo (con Henry Sloman y sus industrias salitreras y cupríferas) y en New York (con *The Chile Exploration Company* y con *Anglo Chilean Consolidated Nitrate Corporation* de los Guggenheim). En ese sentido, no se percibía el Estado, no se percibía la idea de la “chilenidad”. Surgía el problema de “lo chileno” en este tipo de territorios mineros bajo hegemonías sociales, económicas y culturales extranjeras.

Esa comprensión del territorio, inferimos que, en una psicología militar y nacionalista como fue la de Ibáñez, fue sensible y por tal razón optó por “llevar” el Estado al norte a través de una planificación urbana de mano de especialistas y científicos. Mucho más en un contexto de relaciones diplomáticas complejas en el marco de la firma del Tratado de Lima del 3 de junio de 1929, que devolvió la provincia de Tacna (8678 km²) al Perú.

Esas semánticas tecnocráticas y científicas, en cierto modo, auxiliares a una forma de construir nación, en este caso aplicadas al urbanismo, eran prácticamente desconocidas antes de la llegada de Karl Brunner. El urbanismo en la etapa pre-Brunner la explicó el mismo Luis Muñoz Maluschka en 1937: “el urbanismo (...) se consideraba como una acción encaminada hacia el ornato y el embellecimiento de las ciudades, y no como una ciencia de las correlaciones técnicas y administrativas” (citado por Pavez, 1996, p. 48).

El gobierno de Ibáñez cayó estrepitosamente en julio de 1931, pero en Tocopilla quedaron las huellas de su gobierno y la huella de dos profesionales que racionalizaron y reorganizaron la urbe del desierto costero, huellas que hasta el tiempo presente recuerdan las razones del orden y las funciones ciudadinas a través de los planes de ensanches proyectados en 1930 por estos destacados urbanistas y arquitectos. ⁴³

Referencias bibliográficas

- Archivo Gobernación Provincial de Tocopilla. (3 de diciembre de 1929). Reporte s/n de actividades aduaneras en Tocopilla.
- Biblioteca Central, A. (2007). Documentos: Una imagen para la historia de Tocopilla. *Revista de Urbanismo*, (17), 1-2 <https://doi.org/10.5354/0717-5051.2010.275>
- Brunner, K. (1930). Conceptos urbanísticos de Santiago. Conferencia inaugural del Seminario de Urbanismo en el Salón de Honor de la Universidad de Chile. *Anales de la Universidad de Chile*, 8, 872-906. <https://doi.org/10.5354/0717-8883.2012.25569>
- Collao, J. (2001). *Historia de Tocopilla*. Tocopilla: Ediciones Frontera.
- Correa, S., Figueroa, C., Jocelyn-Holt, A., Rolle, C. y Vicuña, M. (2001). *Historia del siglo XX chileno. Balance paradójico*. Santiago de Chile: Editorial Sudamericana. <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/122708>
- Dirección General de Estadísticas. (1925). *IX Censo de Población de la República de Chile levantado el 15 de diciembre de 1920*. Santiago de Chile: Sociedad Imprenta y Litografía Universo.
- Dirección General de Estadísticas. (1931). *Resultados del X Censo de Población efectuado el 27 de noviembre de 1930 y estadísticas comparativas con censos anteriores*. Santiago de Chile: Dirección General de Estadísticas.
- Foucault, M. (1984). Dits et écrits, Des espaces autres (conférence au Cercle d'études architecturales, 14 mars 1967). *Architecture, Mouvement, Continuité*, (5), 46- 49. <http://1libertaire.free.fr/Foucault12.html>
- Galaz-Mandakovic, D. (2013). *Migración y biopolítica. Dos escenas del siglo XX tocopillano*. Tocopilla: Retruécanos Ediciones. https://books.google.cl/books?id=Hm_EAgAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Galaz-Mandakovic, D. (2019a). Edificios máquinas: Arquitectura Moderna y disciplinaria del Frente Popular en Tocopilla. *AUS [Arquitectura / Urbanismo / Sustentabilidad]*, (26), 29-34. <https://doi.org/10.4206/aus.2019.n26-06>
- Galaz-Mandakovic, D. (2019b). *Movimientos, tensiones y luces. Historias tocopillanas*. Tocopilla: Ediciones Bahía Algodonales. https://books.google.cl/s?id=qD6xDwAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Gravano, G. (2003). *Antropología de lo barrial. Estudios sobre producción simbólica de la vida urbana*. Argentina: Editorial Espacio. https://www.academia.edu/43000233/Antropologia_de_lo_barrial
- Jodorowsky, A. (2001). *La danza de la realidad (Psicomagia y psicochamanismo)*. Madrid: Ediciones Siruela.
- Laborde, M. (2008). Historia de las ideas en torno al lugar de los pobres en la ciudad. *Anales del Instituto de Chile*, 27(1), 157-180. http://www.institutodechile.cl/wp-content/uploads/2019/01/anales_2008.pdf
- [La Nación] Todos los actos de mi Gobierno tienden a hacer justicia tanto a los de arriba como a los de abajo, expresó al pueblo de Tocopilla el Presidente de la República. (7 de agosto de 1929). *La Nación*, p. 6. Santiago. Archivo de la Gobernación Provincial de Tocopilla.
- [La Nación] La transformación de Tocopilla. (12 de octubre de 1929). *La Nación*, p. 17. Santiago. Archivo de la Gobernación Provincial de Tocopilla.

- [La Nación] De excelentes resultados ha sido para Tocopilla el año municipal. (19 de enero de 1930). *La Nación*, p. 19. Santiago. Archivo de la Gobernación Provincial de Tocopilla.
- [La Nación] Se halla en gestación un porvenir brillante para el puerto de Tocopilla. (21 de marzo de 1930). *La Nación*, p. 11. Santiago. Archivo de la Gobernación Provincial de Tocopilla.
- [La Nación] Municipalidad de Tocopilla. Propuestas para construir 50.000 metros cuadrados de aceras y 15.000 de divisiones de calzadas y para mejorar 100 cuadras de doble calzada. (6 de junio de 1930). *La Nación*, p. 20. Santiago. Archivo de la Gobernación Provincial de Tocopilla.
- [La Nación] El cierre del Estadio Deportivo de Tocopilla. (8 de junio de 1931). *La Nación*, p. 13. Santiago. Archivo de la Gobernación Provincial de Tocopilla.
- [La Prensa] Tocopilla, el pueblo que crece. (13 de diciembre de 1928). *La Prensa*, p. 7. Tocopilla. Archivo de la Gobernación Provincial de Tocopilla.
- [La Prensa] Cuando salga S.E. en viaje a Tocopilla la sirena de la Chile lo anunciará con una larga pitada. (7 de agosto de 1929). *La Prensa*, p. 12. Tocopilla. Archivo de la Gobernación Provincial de Tocopilla.
- [La Prensa] El homenaje de los extranjeros. (de agosto de 1929). *La Prensa*, p.2. Tocopilla. Archivo de la Gobernación Provincial de Tocopilla.
- [La Prensa] El urbanista Brunner visita la ciudad. Las obras de mejoramiento local merecen, salvo ligeros detalles, su aprobación. (2 de diciembre de 1929). *La Prensa*, p. 6. Tocopilla. Archivo de la Gobernación Provincial de Tocopilla.
- [La Prensa] La visita del Presidente al norte. En Iquique es espléndidamente agasajado. Los preparativos en nuestra ciudad. (3 de agosto de 1929). *La Prensa*, p. 9. Tocopilla. Archivo de la Gobernación Provincial de Tocopilla.
- [La Prensa] Mejoramiento de la ciudad. (14 de diciembre de 1929). *La Prensa*, p.5. Tocopilla. Archivo de la Gobernación Provincial de Tocopilla.
- McCaa, R. (recopilador) (1940). *XI censo de población (1940). Recopilación de cifras publicadas por la Dirección de Estadísticas y Censos*. Santiago de Chile: Centro Latinoamericano de Demografía.
- Pavez, M. I. (1992). Precusores de la Enseñanza del Urbanismo en Chile. Periodo 1928-1953. *Revista De Arquitectura*, 3(3), 2-11. <https://dearquitectura.uchile.cl/index.php/RA/article/view/31061>
- Pavez, M. I. (1996). El Archivo de Karl Brunner. Un discurso en homenaje a K. Brunner y cinco artículos sobre su obra en Chile. *Revista de Arquitectura*, 7(8), 32-37. <https://dearquitectura.uchile.cl/index.php/RA/article/view/30386>
- Pavez, M. I. (2000). *El Plan Brunner para la comuna de Santiago de Chile: potencial de desarrollo de las totalidades, subtotalidades y fragmentos viales en la Comuna de Independencia 2000*. *Revista de Urbanismo*, (3), 1-40. <https://doi.org/10.5354/0717-5051.2011.11786>
- Pavez, M. I. (2019). Urbanismo en la Universidad de Chile desde 1928: iniciativa e impronta de Alberto Schade. *Revista de Urbanismo*, (41), 1-18. <https://doi.org/10.5354/0717-5051.2019.52652>
- Peterson, A. (1926). Archivo fotográfico familiar. New Jersey.
- Rosas, J., Hidalgo, G., Strabucchi, W., Bannen, P. (2015). La idea de “ciudad moderna” de Karl Brunner en tres líneas: El Plano Oficial de Urbanización de la Comuna de Santiago, de 1939. *Revista 180*, (35), 10-17. <http://www.revista180.udp.cl/index.php/revista180/article/view/29>
- Semper, E. y Michels, W. (1908). *La industria del salitre en Chile*. Santiago de Chile: Imprenta, Litografía y Encuadernación Barcelona.

Servicio Nacional de Estadísticas y Censos. (1956). *XII Censo General de Población y I de Vivienda. Levantado el 24 de abril de 1952*. Santiago de Chile: Servicio Nacional de Estadísticas y Censos, imprenta Gutemberg.

Solís de Ovando, C. (1932). Racionalización de la producción. *Anales del Instituto de Ingenieros de Chile*, (6), 195-198. <https://sy.e.uchile.cl/index.php/AICH/article/view/34864>

Violich, F. (1944) *Cities of Latin America. Housing and planning to the south*. Nueva York: Reinhold Publishing Corporation.